

Mateo vivía en una ciudad llena de calles bulliciosas, plazas con fuentes y parques donde siempre había risas de niños.

Era curioso, preguntón y soñador.

Le encantaba observar todo a su alrededor, como si el mundo estuviera lleno de secretos por descubrir.

Un día, su papá, orgulloso de lo bien que se había portado durante todo el mes, decidió darle una sorpresa muy especial.



—Mañana iremos al circo —dijo su papá con una sonrisa que parecía guardar un secreto maravilloso.

Mateo sintió que el corazón le daba un salto. ¡El circo!

La emoción lo invadió por completo, tanto que esa noche casi no pudo dormir.

Cerraba los ojos e imaginaba luces de colores, payasos haciendo piruetas, acróbatas volando por el aire... Y animales enormes que nunca había visto más que en los libros.



En aquel tiempo, los circos todavía traían animales exóticos que dejaban a todos con la boca abierta.

Antes de que la función comenzara, los visitantes podían pasear entre las jaulas para verlos de cerca.

Era como entrar en un zoológico mágico, lleno de música alegre, olor a palomitas recién hechas y una mezcla de sonidos que se entrelazaban en el aire: rugidos, relinchos, trompetas de elefantes y carcajadas de niños emocionados.



Cuando llegaron, Mateo no sabía hacia dónde mirar primero.

Cada rincón parecía esconder algo fascinante. Había jaulas decoradas con telas brillantes y cadenas doradas, cuidadores con trajes llenos de lentejuelas que iban de un lado a otro, y un ambiente que parecía sacado de un sueño.

Sus ojos iban de aquí para allá, intentando atrapar cada detalle como si no quisiera que nada se le escapara.



La primera parada fue frente a las jirafas, tan altas que parecía que podían acariciar las nubes con la cabeza. Sus grandes ojos pestañeaban lentamente, como si se tomaran todo con mucha calma.

Más adelante, tigres de rayas doradas y negras caminaban de un lado a otro con pasos suaves y elegantes, mientras sus miradas brillaban como el ámbar.

Los leones, majestuosos, bostezaban mostrando colmillos tan grandes como cuchillos.

